

# Presentación

Todo aniversario ofrece la oportunidad de hacer cuentas y llevar a cabo un inventario de lo hecho, de lo que se está haciendo y de lo que está por hacerse. Y esta oportunidad deviene reto cuando el aniversario que celebramos es el 50 de la fundación del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En dos jornadas internacionales convocadas por el CELA precisamos una agenda de revisión de nuestros logros del pasado y los retos para el futuro inmediato.<sup>1</sup> No es ésta la sede para reiterarlas. Más bien interesa, a grandes trazos, subrayar aquí cuan vinculada ha estado la vida de nuestro Centro con las grandes líneas estructurales y las coyunturas decisivas que ahora definen con creciente claridad algunas de las principales tendencias del porvenir.

En otros espacios y momentos nos hemos referido a las vicisitudes de la fundación del Centro y a los nombres ilustres que lo acompañan a lo largo de los ilusionados y heroicos años sesentas, de los dramáticos y trágicos años setentas y ochentas, de los vertiginosos noventas del siglo pasado y la asombrosa y desconcertante primera década del siglo XXI.<sup>2</sup>

De 1960 a 2010, el Centro de Estudios Latinoamericanos no ha tenido un desarrollo lineal; más bien se diría que, en su viaje por el tiempo, ha sido el producto de una multiplicidad de variables, convergentes unas, entrecruzadas otras o abiertamente opuestas entre sí las demás. Entre las más significativas habría que mencionar el no ser ajeno a las tensiones propias de la sociedad mexicana y el formar parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, uno de los más grandes proyectos de la Revolución Mexicana orientados a dotar a la nación de una vigorosa universidad pública, autónoma, gratuita y laica. Habría que mencionar, también, las repercusiones que ha tenido en las propias definiciones académicas del Centro el papel de México (no siempre suficientemente consciente y explícito) como bisagra entre la más poderosa economía del orbe y el universo fragmentado de naciones latinoamericanas

<sup>1</sup> Primeras Jornadas "Memoria, pertinencia y autonomía del pensamiento crítico en América Latina y el Caribe", marzo de 2010, y Segundas Jornadas "Horizontes y desafíos del pensamiento crítico en América Latina y el Caribe", octubre de 2010, realizadas en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

<sup>2</sup> Cfr. la revista *Estudios Latinoamericanos*, núm. 25, enero-junio de 2010.

compitiendo entre sí para beneficiarse de los residuos del mercado mundial. Por lo demás, es el impacto de las variables “externas” sobre la reflexión teórica universitaria entre ellas, turbulencias derivadas de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Fría que no concluirán con el derrumbe de la Unión Soviética y la ingenua convicción del “fin de la historia”; por el contrario, los años noventas, que ya anunciaban el triunfo definitivo del capitalismo sobre las utopías socio-políticas de los siglos XIX y XX, constituirán el prelude de la crisis financiera de 2008 que, a su vez, anuncia la recomposición del capitalismo mundial y la ruptura definitiva del universo geopolítico de la última posguerra.

Los investigadores del CELA han tomado nota puntualmente de que, en medio de estas mutaciones del capitalismo mundial, las naciones de América Latina y el Caribe han pasado de ser entidades subordinadas y dependientes de las metrópolis de Occidente, a tener cada vez más como punto de referencia económico a las potencias emergentes de Asia. Pero, sobre todo, se ha marcado un salto de calidad en el hecho de que las sociedades latinoamericanas expresan, ahora, cambios importantes en su correlación interna de fuerzas, y en cuyos liderazgos está presente una creciente afirmación de autonomía política frente a las metrópolis dominantes a lo largo del novecientos, y una voluntad férrea de llevar a cabo procesos de integración interregional para negociar más ventajosamente frente al ocaso de las viejas metrópolis y la emergencia de las nuevas. Una revisión a los contenidos de diversos índices de la revista *Estudios Latinoamericanos* da cuenta de la diversidad de temas llevados a la discusión pública y académica por parte de los investigadores del CELA, así como de los colegas de otros países de la región interesados en utilizar este medio para colocar sus ideas a debate.

El CELA ha navegado siempre en aguas turbulentas, y la peculiaridad de sus vaivenes institucionales y de sus preocupaciones intelectuales debe ser analizada con relación a su profundo compromiso con las reflexiones más avanzadas y críticas en los tiempos dramáticos que pautan la historia de las naciones de América Latina y el Caribe.

A lo largo de estos cincuenta años, el CELA ha logrado alcanzar altos niveles en la reflexión teórica sobre América Latina al punto de constituirse en uno de los baluartes del pensamiento crítico latinoamericano. En estos momentos de gran tensión social y política y, por ello mismo, de condiciones para la emergencia de nuevas directrices teóricas que orienten hacia otra utopía posible, el pensamiento crítico latinoamericano está en el centro de los debates y ha logrado una difusión sin precedentes en los diversos espacios universitarios. Uno de nuestros objetivos centrales es alcanzar los umbrales de un estilo de pensamiento que permee tanto la investigación orientada hacia un creciente conoci-

miento de la vieja y nueva problemática regional, como la dirigida a participar en los procesos constitutivos de una cada vez más profunda y sólida formación de los jóvenes interesados en proyectar sus inquietudes intelectuales en la construcción de paradigmas innovadores y alternativos que rompan las reduccionistas visiones eurocéntricas y se propongan analizar al mundo *desde América Latina y el Caribe*. Todo ello a favor de un cosmopolitismo que vea al Sur (como tiempo y espacio) no como una entidad pasiva sino como parte activa y fundamental de un mundo en construcción en el que toda la Humanidad tenga cabida.

En la sección de "Horizontes teóricos", el artículo de Israel Covarrubias González "Exclusión, deseo y reconocimiento. Paradojas de la política y del Estado democrático" se coloca en el corazón de las discusiones más recientes sobre el tema de la exclusión. Ésta, que es una de las grandes problemáticas de la experiencia estatal en los espacios nacionales periféricos, se ha situado recientemente en el corazón de los debates de la politología más avanzada de los llamados Estados centrales. En efecto, la revisión que emprende el autor tiene como tema central las transformaciones contemporáneas de los regímenes democráticos (la cibernización y legitimación informática de la política) y cómo éstas han dejado "fuera" sectores importantes de la sociedad que ahora exigen su reconocimiento y, con ello, el cumplimiento de uno de los objetivos nodales del programa liberal-democrático: la igualdad jurídica de todos sus ciudadanos. Sin embargo, este proceso, que se antojaría de fácil resolución con base en la experiencia histórico-institucional de los regímenes democráticos, presenta ahora dificultades tanto en el orden simbólico como en los costos sociales e instrumentales que debe cubrir el Estado por no estar al nivel de las expectativas de los demandantes.

En "A debate: pensamiento crítico latinoamericano de ayer, hoy y hacia el futuro" destacamos tres propuestas que, desde ángulos distintos, nos convocan a la reflexión. La contribución de Carlos Eduardo Rosa Martins, "El pensamiento social latinoamericano y los desafíos del siglo XXI", nos invita a hacer un fructífero, útil e ilustrativo recorrido del pensamiento social producido en América Latina, sobre todo a partir de la segunda década del siglo XX. El autor revisa las teorías del desarrollo, del colonialismo interno, de la dependencia, del neoliberalismo y su crítica, y del neodesarrollismo. La revisión no se queda en una mera enunciación de las principales corrientes teóricas, que con el paso del tiempo han robustecido al pensamiento social latinoamericano, sino que construye una perspectiva crítica en aras de ir configurando un pensamiento social más incisivo, perspicaz y corrosivo.

El artículo de Luiz Eduardo Motta "La política de Guerreiro Ramos: nacionalismo, revolución y socialismo en el debate brasileño de la década de los se-

sentas” trae a colación una revisión crítica de un problema que nunca debió dejarse de lado: las condiciones endógenas que hacen posible el cambio revolucionario por encima de la imposición extralógica de fórmulas que fueron válidas para otros tiempos y espacios. En la presentación y desglosamiento de este gran debate, el autor presenta como referencia empírica la experiencia de Guerreiro Ramos y su crítica al Partido Comunista Brasileño (PCB), y la ideología marxista-leninista. Para Guerreiro Ramos, el PCB fue una organización “enajenada” cuyo proyecto revolucionario no correspondió a las condiciones nacionales. En cambio, durante esos mismos años, el populismo nacional-revolucionario sí constituyó, al decir de Guerreiro, una alternativa socialista idónea a las condiciones imperantes en las realidades propias del Brasil de los años treinta y cuarenta del siglo XX.

Rosa María Larroa Torres, en “Los debates en torno al campo latinoamericano a la luz de cincuenta años de publicaciones”, no quita el dedo del renglón y vuelve sobre un tópico estratégico para los países de nuestra región: el campo. Éste merece una atención relevante, pues si bien durante varias décadas las políticas neoliberales lo declararon una temática trasnochada, en los años recientes la agroindustria trasnacional ha colocado su destino en manos del capital financiero con consecuencias económicas, políticas y sociales insoslayables y de largo plazo. El texto de Larroa ofrece una decantada guía bibliográfica en donde se dan a conocer los temas, tendencias y revisiones críticas que han dominado en ese tópico, de los años sesenta a la primera década de siglo XXI. Bajo este esfuerzo intelectual se lee la voluntad de los protagonistas del campo por expresar mediante la acción colectiva y el movimiento social la exigencia de superar las desigualdades y pobreza rurales.

En la sección de “Procesos y tendencias”, la cuidadosa reflexión de Alejandro Dabat Latroubese, en “Las perspectivas de América Latina en un mundo en rápido cambio”, nos ofrece un diagnóstico de la economía mundial y la presencia y participación de América Latina en ella, de 1945 a hoy. No es una revisión temporal genérica sino de marcación puntual de contradicciones y bifurcaciones; no cubre acríticamente el espacio plurinacional latinoamericano sino precisa la conformación de “bloques” diferenciados con protagonistas bien delineados; no ofrece soluciones de contentillo y para generar aplausos sino advertencias que de no encontrar los cauces adecuados podrían prefigurar un nuevo estadio de subordinación y dependencia a viejas y nuevas potencias. Para Dabat no hay dudas: transitamos contradictoria pero irremediabilmente hacia una nueva mutación del capitalismo cuya profundidad y alcance dependerá de la dimensión de las fuerzas en los diversos campos de batalla.

En “Testimonio” presentamos un documento excepcional y de lectura obligatoria sobre el terremoto de Haití del 12 de enero de 2010: “Haití: barajar las cartas nuevamente después del 12 de enero”. En él destacan tanto su objetividad como su dramatismo; pero también, la observación precisa de un ojo e inteligencia entrenados y perspicaces que, en la destrucción, perciben una posibilidad irreplicable para refundar una nación que en sus albores encabezó las luchas por la Independencia americana. La autora es Suzy Castor, en años pasados entrañable investigadora del CELA y profesora en cursos especializados sobre el Caribe en la licenciatura y el posgrado de la FCPYS y, a partir de 1987, cofundadora, con su inolvidable y recientemente fallecido compañero Gérard Pierre Charles, del Centre de Recherche et de Formation Economique et Social pour le Development (CRESFED).

En la sección de “Reseñas” contamos con los textos de los maestrantes Alain Ramos García y Noé López Carrera y del doctorante Job Hernández Rodríguez. Los dos primeros revisan el último esfuerzo intelectual del investigador Adrián Sotelo Valencia y el tercero, el reciente libro del profesor Jaime Osorio. Ambos textos se inscriben en el marco de la teoría de la dependencia, pero presentan avances y diferencias que los reseñistas se encargan de subrayar con una sutileza no exenta del gusto por la teoría y la polémica.

El número 26 de *Estudios Latinoamericanos* se inscribe en la conmemoración del 50 Aniversario del Centro de Estudios Latinoamericanos, por lo que nos place subrayar nuestro compromiso intelectual y académico por las ideas-fuerza, y las grandes preocupaciones presentes en el pensamiento crítico latinoamericano de México y las naciones que integran Nuestra América. En el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México estamos convencidos que sólo reafirmaremos nuestra existencia nacional al sellar, sin regateos, nuestra adhesión y nuestro más alto empeño con los objetivos históricos de Nuestra América.

Por último, quisiera reclamar un particular reconocimiento al esfuerzo realizado por el equipo editorial del CELA integrado por la maestra Gloria Carrillo Serrato y la licenciada Beatriz A. Canseco Gómez, y por el cuidado tan especial brindado a la revisión de este número por parte de la maestra Clara I. Martínez Valenzuela.

José María Calderón Rodríguez  
Director